

APOCALIPSIS CAPÍTULO 6



Los cuatro jinetes del Apocalipsis revelan la verdad acerca de la religión, la guerra y la economía, y establecen el escenario para lo que pronto ha de venir. Jesús abre el libro del futuro, que fue sellado. Debido a que estos seis primeros sellos presentan toda la duración de la historia desde la Ascensión hasta la Segunda Venida, son en cierto sentido, como si Dios tomara una cámara e hiciera un rápido "panorama" de la historia desde el principio hasta el final, al igual que a menudo lo hacen en las películas para dar el escenario de la historia que están a punto de contarnos. Todo este capítulo narra los sucesos de la humanidad, la historia del mundo. ¿Qué va pasar? ¡Que concluirá con el Fin del mundo!

Ap.6:1 Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.

Ap.6:2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.

¿Qué fue lo primero que sucedió en tiempos de Juan? ¿Qué estaba pasando en su tiempo, en 90 DC? ¡Que Jesús estaba saliendo a vencer al mundo con el Evangelio, por medio de Sus santos, Sus apóstoles y los primeros cristianos de la iglesia primitiva logrando una



victoria aplastante sobre el Imperio Romano! ¡Pudo más con su mensaje de Amor que todas las legiones de las fuerzas romanas con su crueldad y guerras!



No dice aquí quién es el primero jinete, pero encontramos otra imagen de "un caballo blanco" en el capítulo 19 de este mismo libro, "y el que estaba sentado sobre él (el caballo blanco) se llamaba Fiel y Verdadero ... Y su nombre era la Palabra de Dios" -- que por supuesto, es Jesús (Jn.1: 14) "Y los ejércitos celestiales... le seguían", los santos resucitados que también están montando caballos blancos ya que descienden desde el cielo para derrotar a las fuerzas del Anticristo y apoderarse del mundo en la batalla de Armagedón. (Ap.19:11-14) El arma de Jesús es su arco o su Palabra.

*****Ps.7:11, 12 Dios es juez justo, y Dios está airado contra el impío todos los días. Si no se arrepiente, Él afilará Su espada; armado tiene ya Su arco, y lo ha preparado.***

Y Él es el que tiene la "corona" o derecho a gobernar este mundo, y pronto va a destruir a sus enemigos que lo están resistiendo y usurpando su trono. Por lo

tanto este caballo blanco sólo podría ser Jesús y su Iglesia, ya que son los únicos en este mundo que ahora lo están conquistando espiritualmente con el amor de Dios. "¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?" (1Jn.5: 5) ¡Y la iglesia pronto, con Cristo, va a conquistar físicamente el mundo y gobernarlo durante mil años! (Apo.5:10; 20:4)

Ap.6:3 Cuando abríó el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira.

Ap.6:4 Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.

¿Qué es que quita "la paz de la tierra"?

¡La guerra! Este caballo Rojo simboliza la guerra, los militares y sus máquinas de guerra. El color del caballo es muy apropiado representando toda la sangre derramada en las guerras infernales del hombre -- por las cuales Dios no es responsable, sino que proceden de la soberbia, los prejuicios y la avaricia del propio corazón del hombre codicioso. "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?" pregunta Santiago: "¿No es de vuestras pasiones?" (Stg.4:1)



¡Y por supuesto nada podría haberse predicho con más exactitud acerca de los dos mil años de historia que siguieron desde la época de Juan hasta nuestros días! ¡Apenas ha habido un solo día en la historia del mundo en el que no haya habido alguna guerra en algún lado con matanza, masacre, muerte, heridas, mutilaciones y los horrores infernales!

La "**gran espada**" que le dio sin duda simboliza las grandes "mejoras" en las máquinas de guerra y la mayor frecuencia y extensión de las guerras desde que la profecía fue dada.

****Mat.24:6** *Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.*



Ap.6:5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.

Ap.6:6 Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.

****Mat.20:1-2** *Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.*

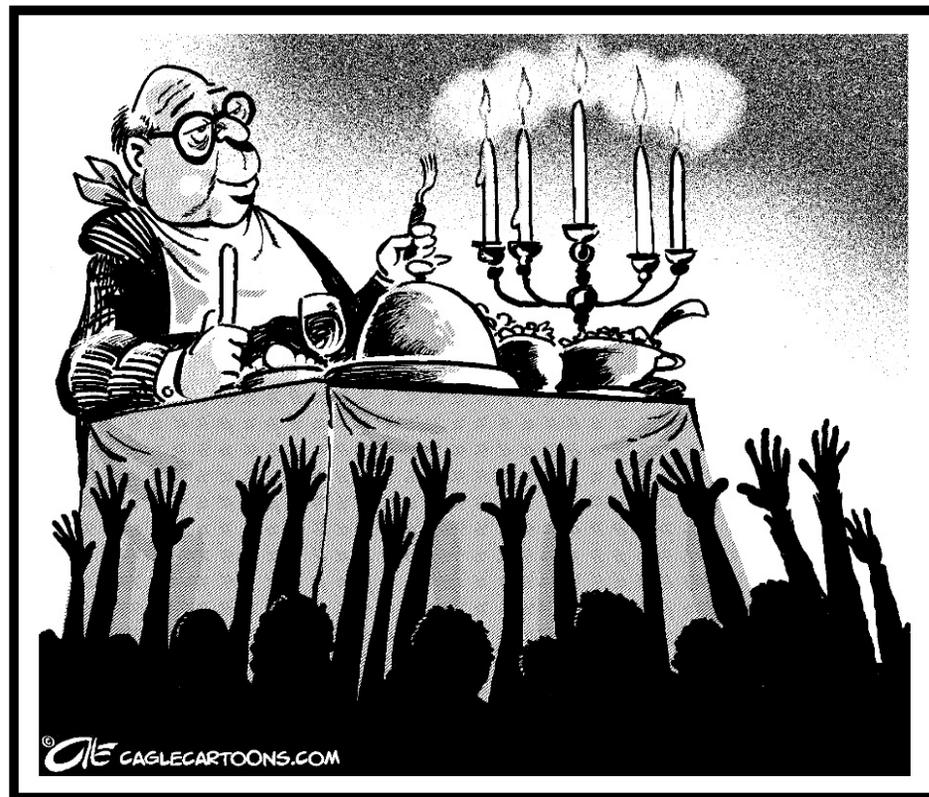
El valor de un **"denario"** en los días de Juan representaba el trabajo de un día entero, como se ve en la parábola de Jesús, donde todos los obreros trabajaban por **"un denario al día."** Una **"libra"** es igual a aproximadamente un cuarto y normalmente un denario podría haber comprado entre quince y veinte libras. Por lo tanto, alimento que se vende en cantidades tan pequeñas por un salario de un día entero indica escasez de alimentos o hambre y también por consecuencia, pobreza para el comprador ya que está costando todo lo que tiene el sólo comprar su pan de cada día. Incluso el color del propio caballo representa el color del hambre.

Lam.5:10 Nuestra piel se ennegreció como un horno a causa del ardor del hambre.

"El aceite y el vino", sin embargo, a través de las Escrituras son sinónimo de abundancia o de lujo. El hecho de que diga **"no dañes"**, indica una situación donde la riqueza y el lujo coexisten junto con el hambre y la pobreza; no es una situación inusual por decir lo menos.

¿Podría este jinete del caballo negro con una **"balanza en la mano"** simbolizar las grandes empresas multinacional (comerciantes) y a los manipuladores del dinero en el mundo de hoy? Sólo hay un otro verso en toda la Biblia que describe un hombre que sostiene una balanza en la mano: (Hos.12: 7) **"Él es un**

comerciante, las balanzas del engaño están en su mano: a él le gusta a oprimir."



Otro profeta, Amós, también dijo: “Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo? Amós 8:4-6” Este caballo negro es responsable de la situación económica actual.



Ap.6:7 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira.

Ap.6:8 Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.

En el original griego la palabra amarillo de este caballo también significa un color verde feo amarillento como si fuera la muerte, cual muerte se debe al diablo y el infierno le sigue por todos sus hijos. Según las leyes de Dios, a causa de la desobediencia de todos desde Adán para abajo, tenemos que morir a causa de la desobediencia y el pecado. ¡Pero el momento en que, como cristianos,

morimos, somos instantáneamente liberados espiritualmente, porque hemos sido redimidos por Cristo! Al morir los hijos del diablo van al Infierno a estar con su padre, y nosotros vamos al cielo con nuestro Padre.

****1Cor.15:20-23** Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

¡Este caballo amarillo del cuarto sello, entonces, representa la muerte en todos sus facetas -- hambre, peste, plagas, todas!

****Mat.24:7** Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.



Ap.6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

Ap.6:10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

Ap.6:11 Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

Aunque Dios no siempre contesta nuestras oraciones justo como lo deseamos, sabemos que siempre responde, sea con un sí, con un no, o con un espera. De manera que cuando parezca que Él no contesta nuestras oraciones inmediatamente tal como queremos, sabremos que Él **«bien lo hace todo»**, y que sí las responderá cuando considere oportuno. Sus ruedas de castigo muelen sumamente fino, pero a veces también sumamente lento. Aun cuando los santos del Cielo clamaba e imploraba a Dios que los vengara y juzgara a sus perseguidores de la Tierra, se les dijo que esperaran y **«descansasen todavía un poco de tiempo»** hasta que se hubieran cumplido plenamente los propósitos de Dios. ¡Esperen tranquilamente que ya le llegará el día a esa gente! En estos momentos Dios está haciendo ver al mundo las barbaridades que estos personajes son capaces de cometer; lo viles, infames, crueles y perversos que son. Sin embargo, sus copas de iniquidad ya empiezan a rebosar, ¡y Dios está a punto de apalearlos! Aguarden con calma. Tengan paciencia, ya que les va a llegar la hora. Él descargará sobre ellos Su venganza y se desquitará soltando Su cólera sobre los perseguidores.

*****Ap. 16:4-7 El tercer ángel
derramo su copa sobre los ríos, y
sobre las fuentes de las aguas, y se
convirtieron en sangre. Y oí al ángel
de las aguas que decía: Justo eres
Tú, Oh Señor, el que eres y que eras,
el Santo, porque has juzgado estas
cosas. Por cuanto derramaron la
sangre de los santos y de los
profetas, también Tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. También oí a***



otro, que desde el altar decía: ¡Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, Tus juicios son verdaderos y justos!"

¡Y el ángel dice que lo merecen porque derramaron la sangre de los profetas de Dios, Sus hijos y Su pueblo, y por lo tanto merecen beber sangre! ¡Cómo es vengada la sangre de los mártires!

No podemos ser totalmente dogmáticos y ser demasiado exactos a la hora de aplicar e interpretar algunos de estos versículos. Porque muchas veces los profetas veían los acontecimientos en la lejanía como cordilleras que se sucedían y de las que sólo destacaban las cimas y los picos mientras que los valles quedaban un tanto oscuros. Además, si se han fijado alguna vez, cuando contemplan las montañas en la distancia, no siempre se puede distinguir una cadena montañosa de la otra, y a veces dos o tres parecen una sola en la distancia. Esto mismo ocurre al clasificar los diversos periodos o eventos que son a veces tan similares que el profeta mismo podría estar refiriéndose solo a uno o a los dos. Desde el siguiente versículo 12 hasta el final del capítulo, los versículos fácilmente se podrían aplicar y describir a cualquiera de estos periodos principales, incluidos el Rapto, así como el derramamiento de la Ira de Dios y la batalla de Armagedón.



Muchas de dichas descripciones suenan parecidísimas y a veces se funden o confunden un poco, por lo que cuesta ver dónde acaba una y comienza la siguiente. Es como si a veces se mezclaran o superpusieran de forma que los mismos pasajes se podrían aplicar tanto a uno como a varios de ellos, porque están describiendo batallas y periodos del Fin y de la Ira de Dios sobre la tierra.

Ap.6:12 Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;



Lo que estamos leyendo en estos pasajes no significa que Él va a destruir el globo terráqueo en sí, ni los inmensos cielos del espacio exterior que hay más allá de la atmósfera. No serán destruidos, no tiene sentido destruirlos. Dirán: «Pero, ¿no dijo el Señor que el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor? ¿No quiere eso decir que serán destruidos?» ¡Pues no! No sabemos realmente, solo podemos teorizar que quiere decir simplemente que habrá tanto humo y cenizas en la atmósfera terrestre debido a todos esos

calamitosos juicios finales de Dios que, incluso antes del Milenio, durante la Tribulación y la Ira de Dios, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor o que se **¡«convertirá en sangre»!** La atmósfera estará terriblemente contaminada, hasta el punto que en algunos lugares verdaderamente se oscurecerá, como sucedió en algunas de las grandes explosiones volcánicas. En la explosión del Krakatoa allá en 1883 en la isla de Java, el cielo de Batavia se oscureció tanto que durante tres días tuvieron que usarse linternas durante el día. ¡Y en lugares tan

distantes como Londres y París, el sol se veía naranja y la luna azul! ¡Tantas eran las cenizas que había en las altas capas de la atmósfera y la estratosfera a causa de aquella tremenda explosión que se pudo escuchar hasta a unos 3.200 kilómetros de distancia! ¡Imagínense!

****Joel 2:30-31** *Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Señor.*

****Mat.24:29-31** *E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.*

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.



*****Ap. 16:18 Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.***

Aquí tenemos el justo final de 6.000 años de historia: la gloriosa segunda venida del Cordero de Dios, (Jn. 1:29) Jesucristo, para rescatar a los santos de todas las edades por el milagro de la Resurrección y del Rapto e impartir su Ira violenta a los malos. A pesar de todo la ira del hombre impío en contra de los Hijos de Dios, viene el día *“cuando se manifieste el Señor Jesús desde el Cielo con los ángeles de Su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni*



obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo" (2 Th. 1: 7,8)

Ap. 6:13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Una posible interpretación es que habrá lluvias de meteoritos, en otras palabras las estrellas del Cielo caerán a la tierra, y la Apocalipsis dice que pesarán unos 47 kilos cada uno, como un talento. ¡Serán rocas enormes que caerán del cielo!

*****Ap. 16:21 Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres***

blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

Atravesarán la atmósfera a tal velocidad que se incendiarán, y sin embargo, serán tan grandes que para cuando lleguen al suelo y caigan sobre los edificios, ¡pesarán como un talento, y estarán en llamas como una bomba! Parecerá que fueran estrellas cayendo, y por eso la Biblia las llama estrellas. ¡En el mundo antiguo, nunca habían oído hablar de meteoritos! Todavía no se había descubierto lo que eran los meteoritos y se veían como estrellas para ellos.

Ap.6:14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

El profeta Isaías también vio algo similar:

****Isa.34:4** *Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera.*

****Ap. 16:20** *Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.*



Casi siempre estos versículos suelen describir la Ira de Dios, pero a veces también se utilizan para la última Ira de Dios durante la batalla de Gog y Magog.

Ap.6:15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

Ap.6:16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

Ap.6:17 porque el gran día de Su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?



****Luc.21:25-26** *Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra perturbación de las naciones, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.*

****Isa.2:19** *Y se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, por la presencia temible del Señor,*

y por el resplandor de su majestad, cuando Él se levante para castigar la tierra.

****Luc.23:30** *Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos.*

¡Dice la Palabra de Dios que durante la Tribulación y la Ira de Dios, habrá quienes rueguen y deseen morir, sin poder hacerlo! Clamarán a las rocas y los montes que caigan sobre ellos para ocultarlos de la Ira del Cordero, Jesús, ¡que habrá venido para hacer caer Sus juicios sobre ellos! ¡Llegará el momento en que los hombres desearán poder morir! ¡Será más fácil morir que padecer todo el sufrimiento, la tortura, el tormento y la Tribulación que van a tener que padecer! ¡No ustedes a Dios gracias, a nosotros nos va a cuidar! *Porque no nos ha puesto Dios para ira... (1Tes.5:9)*

****Sal.46:1-11** Dios es nuestro **amparo** y **fortaleza**, nuestro pronto **auxilio** en las tribulaciones. Por tanto, **no temeremos**, aunque **la tierra sea removida**, y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque **bramen** y se turben sus aguas, y **tiemblen** los montes a causa de su braveza. Selah. Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, el santuario de las moradas del Altísimo. **Dios está en medio de ella**; no será conmovida. **Dios la ayudará** al clarear la mañana. **Bramaron las naciones**, titubearon los reinos; **dio Él Su voz**, se derritió la tierra.

El Señor de los ejércitos **está con nosotros**; nuestro **refugio** es el Dios de Jacob. Selah. Venid, ved las obras del Señor, que **ha puesto asolamientos en la tierra**. **Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra**. Que quiebra el arco, corta la



¡LA REVELACIÓN



lanza, y quema los carros en el fuego. **Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra. El Señor de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah**

Lo que han visto en estos seis sellos es un panorama de la historia, un anticipo desde los días de Juan hasta el final. Hacía ya muchos años que Jesús está montado en ese caballo, y la Iglesia se ha extendido por el mundo, y por todo el mundo romano de aquella época lo fue. Y ha habido guerras y rumores de guerra, también mucho mercantilismo, compras y ventas, ha habido abundancia, pobreza y hambre, y finalmente ha habido todo tipo de muertes. O sea que estos caballos han estado galopando

continuamente. Y habrás observado que al abrir el sexto sello ocurrieron cosas terribles, ¡como las que van a acontecer en el mismo fin del mundo!

En la segunda venida de Cristo, el caballo Blanco y los mártires resucitados surgirán como vencedores sobre los otros tres jinetes. Esto también se presenta con más detalle en *Apocalipsis 16 y 19*.

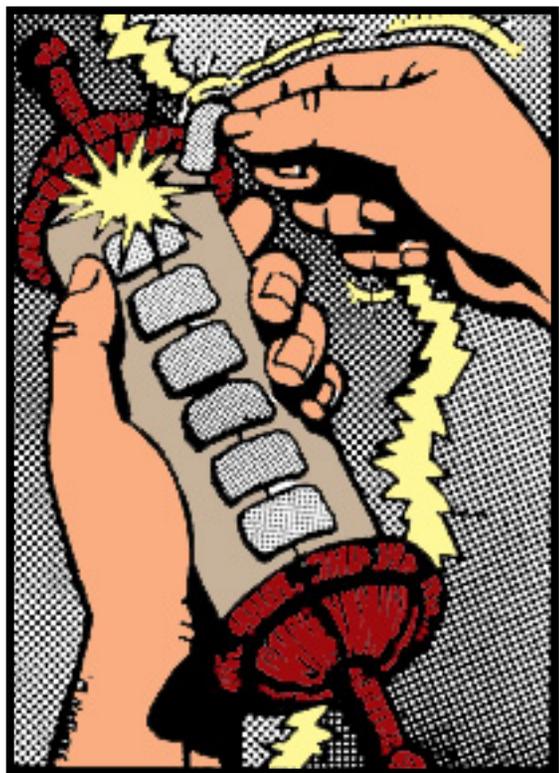
Aunque los personajes bajo cada uno de los primeros cinco sellos estaban también antes de la Ascensión de Cristo, la imagen bíblica, tanto aquí como en otras partes, es que cada una de estas fuerzas tomaron mayor poder en algún momento después de la Ascensión. Los seguidores de Jesús recibieron un poder mayor en el día de Pentecostés, cuando fueron bautizados con el Espíritu Santo. Así como Jesús les había dicho, ***“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo.”***(Hch.1:8) Las fuerzas del mal también recibieron mayor poder en este momento, como dijo Pablo, ***“los malos hombres y los engañadores, los jinetes rojo, negro y pálidos, irán de mal en peor.”*** (2Tm.3: 13)

Jesús predijo en su famoso discurso del Tiempo del Fin en Mateo 24 que habría un aumento de guerra, de hambre, de pestilencia y de terremotos, lo que conduciría finalmente a la ***“gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”,*** y que estas calamidades llegaran a tal punto que, ***“si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; más por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.”*** (Mateo 24: 7, 21, 22; Marcos 13: 19, 20). En otras palabras, Jesús estaba diciendo que un día el hombre podría llegar a un callejón sin salida que si se dejara sin control daría lugar a la destrucción de todos en la Tierra. Sin embargo, cuando el hombre finalmente llegue a ese punto suicida, dijo que Dios acortaría los días, que



en griego significaría literalmente detener los días, o parar aquellos días de los intentos del hombre para destruir la Tierra. Y la manera en que Dios los detendrá, dijo Jesús, será con Su propia venida para castigar a los malhechores, apoderarse del mundo, y gobernarlo de la manera como Dios quiere.

Sin embargo, lo peor no ha llegado todavía. Así que no te preocupes, la venida de Cristo no va a suceder en cualquier momento - ¡Se viene pronto, pero no viene antes de que todas las señales, que tienen que preceder su venida, se cumplan! Hay algunos sucesos específicos que han de tener lugar antes de que Cristo pueda volver: un pacto de siete años, (*Dan.9:27*) por una parte, y la abominación



desoladora (*Mt.24:15*) que resulta de los 3 1/2 años de la gran tribulación (*Apo.13:5-7*) de la Iglesia, por otro lado. Esta el dictador mundial, el Anticristo, que coloque esta abominación, lo que significa que necesitamos un gobierno mundial. Todos estos eventos deben ocurrir antes que los hechos descritos bajo el sexto sello, la Ira y la segunda venida, pueden ocurrir.

(Ten en cuenta que a veces puede ser un poco difícil diferenciar entre los pasajes que se aplican a la Gran Tribulación y los que se aplican a la Ira de Dios, los que se aplican a la batalla de Armagedón y a los de la batalla de Gog y Magog, los períodos del Milenio y los de la Nueva Tierra, ya que algunos de estos eventos son muy similares. Incluso puede haber confusión entre algunos de los juicios finales, el Tribunal de Cristo para los cristianos en las Bodas del Cordero después del rapto y el Juicio del Gran Trono Blanco, (la segunda resurrección) de los que no son salvos y no se

levantaran hasta después del milenio. No dejes que esto te desanime, ya que en los próximos capítulos, cada uno de estos eventos se explicará).